

MARTES 10 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.



MARTES 10 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. 20 rs.
Tres idem. 60
Estranjero. 72
Tres idem. 216
ULTRAMAR. 30

Como verán nuestros lectores por los reales decretos que en otro lugar insertamos, hay que añadir un nuevo eslabón á la prolongada cadena de las modificaciones ministeriales. El dimisionario señor marqués de Miraflores, ha sido reemplazado por el Sr. Bertran de Lis, y este por el Sr. Ordoñez, gobernador que era de la provincia de Madrid.

No seguiremos la costumbre generalmente establecida de conjeturar, en vista de los antecedentes políticos y personales de los individuos que entran y de los que salen del gabinete, el cambio que podría experimentar la marcha de los negocios públicos; mientras la inspiración del gobierno no varíe, mientras sea uno mismo el espíritu que le anime, el resorte que le dé impulso y el móvil que le dirija; mientras el pensamiento fundamental se conserve intacto, todas esas mudanzas son puramente accidentales, y no merecen la pena de emprender un trabajo que, á mas de inútil, puede ser que fuera peligroso.

Mas de la poca importancia que atribuimos á las alteraciones parciales que se realizan en el cuerpo ministerial, consideradas relativamente á la mayor ó menor influencia que pudieran ejercer sobre el sistema del gobierno, no debe inferirse que dejamos de conocer su significación y apreciar sus trascendentes consecuencias. Para nosotros y para todos aquellos á quienes la pasión ó la voluntad no ciega, esos cambios con tanta frecuencia repetidos, esas entradas y salidas de hombres mas ó menos notables, esas dimisiones sin causa, indican una fermentación gravísima en el seno mismo del ministerio; indican un malestar continuo, un trabajo de descomposición que conduce irremisiblemente á la muerte.

Hay algo, indudablemente, de fatídico en la influencia del genio que comunica vida y energía al ministerio actual. No parece sino que fatiga, cansa y estenua á los hombres políticos que, ó libremente ó atraídos por una fuerza irresistible, se asimilan á su organismo. Sembrante á los vampiros de que nos hablan las leyendas, se alimenta con la sangre que le parece mas sabrosa y nutritiva, y despues abandona ó arroja lejos de sí el desustanciado cadáver. No hay exageración, no, en lo que decimos; la lista de los hombres de algun valer político que habiendo formado parte de este ministerio ú ocupado puestos importantes yacen exánimes ahora, es un monumento levantado á la voracidad del genio ministerial; es un altar erigido al nuevo Saturno.

Y sin embargo, la situación del gabinete no por eso mejora, ni es posible que llegue á un desenlace afortunado para los individuos que le componen. Las circunstancias nos han traído á un punto tan difícil y angustioso, á una posición tan falsa y comprometida, que, en nuestro concepto, no pueden ni avanzar ni retroceder por el camino que han emprendido. Están condenados á la inacción política, y la inacción, cuando aparece dictada por la fatalidad, cuando consiste en una parálisis física y moral incurable, tiene que producir la cesación de la existencia. De cualquier manera, pues, que se considere el estado patológico del ministerio, el pronóstico será necesariamente desagradable. Si quiere llevar adelante el pensamiento de política tirante y regresiva que inauguró á consecuencia del acontecimiento del 2 de diciembre, otros reclamarán acaso con títulos mas justos y atendibles el derecho de desarrollarle y plantearle definitivamente. Si temeroso de este escollo piensa fijar un límite al interregno parlamentario y poner otra vez en juego los casi empujados resortes de la máquina constitucional, no serán menores las dificultades y compli-

caciones que habrán de oponérsele y entorpecer su marcha. Sea que reuna las actuales cortes, sea que convoque otras nuevas, los debates de la próxima legislatura, segun todos los síntomas, tendrán necesariamente que distinguirse por un espíritu de pasión y vehemencia, y por una impetuosa severidad de ataques tales, que el ministerio, solo en virtud de un auxilio casi milagroso, podría resistir tanto contratiempo.

Y no se diga que en el caso de una disolución, el gobierno debe contar con una mayoría compacta y numerosa; que sus actos y sistemas serán casi unánimemente aprobados por el nuevo congreso. Desde luego queremos convenir en que así sucederá; pero un resultado semejante no puede salvarle de los conflictos en que ha de verse colocado. La cuestión no ha de ser de mayorías ó minorías numéricas, sino de mayorías ó minorías morales; la cuestión no ha de consistir tampoco en el peso de los votos, ni en la importancia de los votantes, sino en el número y en la naturaleza de los cargos. ¿Cómo es posible, por mucha que sea la habilidad, grande el talento y seductor la elocuencia de los miembros del gabinete, que puedan justificarse ante la opinión de la mayor parte de las acusaciones á que dá lugar su conducta desde la clausura del último congreso? ¿Cómo, por respetable que sean las razones que para ello hayan tenido, podrán cohonestar su despiadado proceder con la prensa, y el lujo con que se han arrogado las facultades legislativas? Grande es el concepto que nos merece la suficiencia intelectual de los señores ministros; larga su experiencia política y parlamentaria; pero hay empresas de una magnitud tal, que hacen sucumbir al que las acomete, si quiera el que las acomete tenga las fuerzas de un coloso.

Por otra parte, los que creen que una mayoría ó unanimidad en el congreso disparará todas las tempestades y disminuirá todos los conflictos, se olvidan sin duda que existe un alto cuerpo colegislador representante de los elementos conservadores de la sociedad, y encargado de velar por la integridad y pureza de las instituciones políticas. Un cuerpo sobre el cual la poderosa influencia de los depositarios del poder ejecutivo debe ser sumamente tenue y apenas perceptible; un cuerpo que llegaría á desautorizarse desde el momento en que fuese acusado con justicia de ser una duplicación de la cámara de los diputados, y de estar sometido en sus movimientos y conducta á los mismos impulsos y consideraciones. El senado tiene altos deberes que cumplir en la situación presente, y los cumplirá. El senado, si ha de responder dignamente á las esperanzas del país y á la índole de su institución, necesita pedir cuenta severa, severísima, de las razones que han producido ese sistema inesplicable y anómalo, espuesto á todos los inconvenientes y deslucido de todas las ventajas. El senado, cuya prudencia ha sido mal conocida y apreciada por punto general entre nosotros; el senado, cuya longanimitad respecto á ciertos actos de los ministerios anteriores, ha querido considerarse como prueba de un espíritu exageradamente dúctil, elástico y acomodaticio, no debe malograr, nimalogrará en nuestro sentir, la magnífica ocasión que habrá de presentarse de probar al país y á la Europa que, reservado, circunspecto y tolerante cuando las situaciones no traspasan ciertos límites, sabe hacer un empleo vigoroso de sus fuerzas, y cumplir con fidelidad y energía la misión que por la ley fundamental le está confiada, cuando la gravedad de las circunstancias reclama imperiosamente su leal y decidida cooperación.

Las breves consideraciones que dejamos apuntadas, son mas que suficientes para que pueda formarse un juicio exacto y cabal de las casi invencibles dificultades de que se ve rodeado el ministerio, y de cuán árdua empresa habrá de ser para sus individuos el vencerlas tan completamente como necesitan, para continuar al frente del gobierno. La táctica que han desplegado de distraer al país de las cuestiones políticas con el ruido de los ferro-carriles y con el cebo de los intereses materiales, caso de que fuera laudable, carece enteramente de eficacia, y dista mucho de corresponder al objeto apetecido. Cualesquiera que sean los esfuerzos que se hagan en contrario, el espíritu y el carácter de la época actual, son eminentemente políticos; sus pronunciadas tendencias no cambiarán de dirección por los obstáculos aislados que algunos individuos quieren oponerles. Al través de los sifones y con mayor rapidez que las locomotoras, la cuestión política ha de introducirse y recorrer todos los puntos del espacio. Seria locura pretender que nosotros nos eximieramos de pagar el tributo que todas las naciones de Europa pagan hoy al genio dominador de la edad presente. Vease lo que sucede en los demas países, y dígame despues que la política está muerta, y que los pueblos se hallan fatigados de sus alternativas. En Portugal, una votación parlamentaria en materia de hacienda, ha hecho revivir con una vida alarmante de agitación la cuestión política que acababa al parecer de ser resuelta. En Inglaterra, tras de una controversia económica, se esconde acaso el porvenir de su actual constitución política. Al otro lado del Rhin, el arreglo de las aduanas, la organización del Zollverein está siendo el teatro de la lucha, tantas veces renovada y tantas interrumpida entre las dos Alemanias, la del Norte y la del Mediodía, la Alemania del libre examen, y la que obedece el principio de autoridad. Algunos puntos de derecho canónico civil, como son los comprendidos en las leyes leopoldinas, sirven ahora de pretexto para que la política haga sentir su influjo y ponga en movimiento el espíritu público leonano; la política, á semejanza de la electricidad ó del calorífico, todo lo invade y lo penetra. Las cartas que se otorgan, las que se arrancan, las que se elaboran de comun acuerdo, las que se modifican, las que se suprimen, todo anuncia que vivimos bajo el imperio de la política. La política es hoy el pábulo habitual de los pueblos, es su alimento, es su manía si se quiere; pero manía que es necesario respetar, porque seria inútil y arriesgado contrariarla; manía que tendrá sus inconvenientes, pero que revela al mismo tiempo la existencia de un hecho importantísimo; revela la inmensa altura á que se encuentra la educación intelectual de los pueblos y los progresos que ha hecho la independencia de su razon.

Véase, pues, cuán lastimosamente perdidos habrán de ser los esfuerzos que se consagren entre nosotros á la extinción del sentimiento político. Si por algunos momentos pudiera sustraerse el país á la ley general que hemos recordado, de seguro la reacción seria mas violenta, y el imperio de la política volveria mas irresistible y tiránico que nunca. La táctica adoptada por el gobierno no pasará, por resultados felices que produzca, de ser un paliativo de efectos transitorios y engañosos. La situación, por consiguiente, del ministerio, es insostenible. Si avanza, se precipita; si retrocede, cae; si se estaciona, muere. ¿Qué debería hacer? La contestación se adivina.

«Y aquel maldito mas largo hasta llegó á echarme mano á la solapa del frac; si el malvado no se hubiera pinchado con el alfiler de mi corbata, este delicioso alfiler que me ha dado Biscota, estaba perdido; hubiera pasado de Sceaux á Clichy. No es mas que á través París con una escolta de cuatro gendarmes.

«¿Qué marcha triunfal! Y esto un día feliz, un día en que Biscota me habia dado una cita para el bosque de Verrieres.

«Pero quién diablos habrá podido anunciar mi proyecto de venir á ver esta procesion? Seguramente no es su mujer, mi buena gibosa tia, que me ha enviado ella misma á Verrieres para que vigile á Mr. Gantois, su marido.

«El hecho es que es un buen pillito, en calidad de tío y de marido, y que me decido enteramente por el partido de mi tia.»

«Acaso seria necesario dar una explicación para hacer comprender esta exclamación al lector; pero como esta explicación surgirá por sí misma en el curso de esta narración, aguardaremos que se presente naturalmente, tanto mas, cuanto que seria preciso invertir el orden de los hechos, ó al menos suspenderlos, y nosotros creemos que vale mas referir que comentarlos.

III.

En el momento en que Julio acababa de dar un repaso mas tranquilo á su corbata y á sus cabellos, una voz sonora exclamó de repente:

—¡Vertumi!

—¡Señor, contestó el jardinero, que llegaba en este momento á la casa.

Esta llamada y la contestación hicieron saltar á Julio de su silla, como si los gendarmes lo tuvieran ya en sus manos, y se lanzó á un rincón de la sala,

A su debido tiempo publicamos, tomada de la Gaceta, la comunicación que el señor director general de obras públicas pasó al ministro de fomento, dando cuenta de lo ocurrido en la subasta del ferrocarril de Aranjuez á Almansa, verificada el 31 del pasado; y en verdad esperábamos que el periódico oficial hubiese insertado ya la resolución del gobierno en este asunto, bien aprobando el remate á favor de D. José Salamanca, ó bien tomando en consideración la comunicación del Sr. Bertodano, en la que se pedia la fijación de un nuevo plazo para la citada subasta.

La detención que sufre este asunto nos hace sin embargo confiar que el gobierno se mirará mucho antes de resolverse á aprobar el remate á favor de D. José de Salamanca. Y no puede menos de desaprobarnos, pues sabe que de hacerlo así el tesoro conseguirá una grande economía. La prueba es muy sencilla.

El camino fué adjudicado en 190 millones de reales. El gobierno tiene que pagar esa cantidad en obligaciones de caminos de hierro, que, calculadas al precio corriente que valen hoy las de carreteras, que es el de 76 por 100, producen 144.440.000 reales. Rebajando de esta cantidad lo que está calculado por coste del camino, que es 114.000.000, resultan 30.440.000 rs. que el Sr. Salamanca tiene á su favor, y que hubiera tenido cualquier otro rematante si se siguieran estrictamente las condiciones que hace seis meses se publicaron para la subasta. Esta ganancia de 30.440.000 rs. la consideramos tan crecida, que estamos seguros que sin la real orden de 22 de julio último, se hubieran obtenido pujas mas bajas aun de los 190 millones; pero esta disposición del gobierno no ha podido menos de retraer á los postores, pues que por ella si don José Salamanca tenia construidas las tres décimas partes de los trabajos y se hubiese provisto de una cantidad proporcionada de material, habria sido preciso que el rematante le entregase una prima efectiva de 22.800.000 rs., que es la diferencia entre el costo de las obras y material, y el precio del remate. Ademas de esto, el rematante cobraba en papel y tenia que pagar en dinero al Sr. Salamanca, y por lo tanto se puede calcular que cualquiera otro que se hubiese quedado con la subasta, de los 30.440.000 solo 7.640.000 rs. podria cobrar, que á los ojos de cualquiera no es mucho por las grandes eventualidades á que está sujeta una empresa de tanta consideración. Y si con la carga que impone la real orden citada, hubo quien bajase hasta 192.600.000, ¿no es de creer que sin dicha carga las pujas habrian bajado á 180 millones? En nuestro estado financiero, creemos que no seria de despreciar esta diferencia, y que el gobierno debería prestar toda su atención á la esposición del Sr. Bertodano, que en el fondo no es otra cosa sino una protesta llena de dignidad, y que por lo mismo debe obligar mas á tomarla en consideración.

Mas abajo verán nuestros lectores una interesante carta de nuestro corresponsal de Cádiz, continuación de la que insertamos en el número de EL DIARIO ESPAÑOL correspondiente al viernes de la semana última, encaminadas ambas á demostrar los funestos resultados que para el comercio y la navegación de aquel puerto ha producido el aumento de derechos impuestos á los azúcares y cafés por el arancel de 1849.

Fundado en datos, de cuya autenticidad no nos es permitido dudar, atendido el carácter y la posición social de la persona que nos escribe, nuestro corresponsal hace subir la baja del tonelaje en el

Pero se tranquilizó al oír á aquella voz añadir, en tono mas bajo, desde lo alto del balcón:

—¡Dí á Simona que caliente el guisado de ayer y fría las espinacas.

—¡Bah! dijo Vertumi en el mismo tono, no me parece que este tiene aire de comprador; un jovencito de veinte á veinte y dos años.

—¡Pero es precisamente eso, imbécil! dijo Mr. Monot. ¿Te has olvidado de...?

—Es verdad, es verdad, repuso Vertumi. Olvidaba...

—¡Chititi! hizo Mr. Monot, y Vertumi dijo en voz alta:

—¡Simoncillo, Simoncillo, aquí!

El niño se aproximó, y se oyó:

—Dile á tu madre...

Lo demas se perdió en un murmullo confuso, en tanto que Julio, advertido por las reflexiones de Vertumi, decia para sí:

—Es verdad que no es fácil que á mi edad se recorran las aldeas para comprar casas de campo: sin embargo, es necesario que me quede aquí todo el mas tiempo posible, hasta que esos infames de gendarmes me hayan perdido la pista y renunciado á cogerme, pues si no descubro ese cartel, si no se me ocurre la idea de entrar aquí, soy perdido; y ahora se trata ya de que no me echen como á un pilluelo. Es menester, pues, darse aire de importancia y de dignidad.

Cuando Julio acababa de tomar esta determinación entró Vertumi en la sala con sus dos jarras.

—¡Ah! descansad, señor, dijo mirando á Julio por encima del hombro, y examinándole de pies á cabeza.

—Os habré llamado á atención, buen amigo, le dijo Julio, la manera con que he entrado; pero venia de dar un paseo muy largo, y deseaba sentarme un poco. Tomad, para vos.

comercio de Cádiz con los puertos de la isla de Cuba á unas 11,158 toneladas en los tres años desde el 49 al 51; y segun el estado que en comprobación acompaña, esa baja ha venido siguiendo en cada uno una progresión tan marcada, que indica la existencia de una causa superior á la voluntad del comercio, que determina y precipita hácia una muerte fatal el tráfico con las provincias de Ultramar de una de las primeras y mas importantes ciudades de España.

Para nosotros es cosa indudable que esto, á que podríamos llamar fenómeno cuando el movimiento total del puerto de Cádiz con los demas del reino y del extranjero, lejos de seguir el mismo camino, crece y se desarrolla de una manera muy favorable, proviene de los motivos que indica nuestro apreciable corresponsal. La subida ocasionada en los derechos sobre los azúcares y cafés ha hecho que disminuya el consumo de esos artículos en los mercados del interior que de ellos se surtian en Cádiz; y de ahí la baja en la importación, por consiguiente, en el comercio y trasporte de grandes cantidades de esos géneros, que por su escaso volumen ocupaban antes un crecido número de toneladas y buques.

No es ciertamente nuestro objeto al tomar la pluma, tratar de aducir nuevos datos en defensa de las opiniones asentadas y sostenidas en las cartas á que nos referimos; cumple, sí, á nuestro deber llamar la atención del público, y sobre todo del gobierno, hácia ese hecho en extremo notable, mucho mas cuando estamos íntimamente persuadidos de que lo mismo con corta diferencia, producido por sucesos locales, habra sucedido en los demas puertos de España.

No se trata tan solo de los intereses del comercio, siempre respetables, y que merecen una decidida protección, no de privilegios, sino de franquicias, por parte de todo gobierno ilustrado, sino de los no menos importantes de la marina mercante, base y fundamento del poder marítimo y de la preponderancia de las naciones modernas.

Por ello, repetimos, nos hacemos un deber de recomendar al gobierno el asunto como uno de los mas interesantes entre los que deben llamar su atención. Su obligación es remediar el mal donde quiera que se presente, tomando antes cuantos informes crea conducentes. Abra una información sobre el particular en todos y cada uno de los puertos de España; consúltense á las juntas de comercio, y dígame la opinión de los hombres competentes; bien entendido que aun cuando la baja en el movimiento del tonelaje con la isla de Cuba fuera solo, que de seguro no lo es, la indicada anteriormente con respecto á Cádiz, basta y sobra para que al momento se procure adoptar una determinación que ponga término á tan ruinoso como trascendental descenso.

He aquí la carta:

Señor director de EL DIARIO ESPAÑOL.

«Cádiz julio 29 de 1852.

«Muy señor mio y estimado amigo: Continuando la tarea que me impuse en mi anterior carta, léame demostrar en esta cuáles han sido las consecuencias del aumento de derechos impuesto á los azúcares y cafés por el arancel de 1849; aumento que el gobierno actual se empeña en sostener con respecto á las primeras, segun se infiere del preámbulo del real decreto de 6 de noviembre de 1851, que ha servido de base para la refundición que acaba de hacerse en el arancel general.

Aunque los datos que tengo á la vista y de que pienso valerme, se refieren tan solo al puerto de Cádiz, como quiera que este representa mas de la cuarta parte del comercio total de España con sus provincias

Vertumi contempló un momento la moneda de cien sueldos que le habia dado Julio, para hacerle comprender por qué habia entrado como un loco, y repuso al momento:

—Me parece que el señor tiene mucho calor. Si os puede agradar alguna cosa...

—Seria una indiscreción, dijo Julio.

Vertumi se encogió de hombros y no contestó; fué á una de las ventanas de la sala donde pasaba la escena, se inclinó hácia abajo, y gritó por la claraboya que daba á la cocina:

—Simona, subid una botella de Grave.

Luego, volviéndose hácia arriba, y dirigiendo la voz al piso superior, dijo á Mr. Monot, que se habia precipitado al balcón al oír aquella orden exorbitante:

—Es por vuestro interés, señor, es por vuestro interés, yo respondo.

—Bueno... bueno, dijo Mr. Monot con amabilidad. Al momento bajo.

Se oyó inmediatamente resonar el paso del propietario por la escalera, y Vertumi se retiró en el momento en que Julio iba á preguntarle quién era el propietario de la casa.

Reflexionó un momento, y dijo para sí:

—A fé mia, que no veo otro medio.

Mr. Monot entró en la sala, y saludó á Julio con el aire mas agradable.

Julio le devolvió el saludo de la manera mas amable y mas grave á la vez que pudo encontrar:

—¿Es al propietario de esta casa á quien tengo el honor de hablar?

—Al mismo, dijo Mr. Monot.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UNA CASA DE CAMPO EN VENTA.

POR FEDERICO SOULIE.

II.
(Continuación.)

A este tiempo, y cuando Sofia iba á negarse á vestirse con una energía que todavía no habia manifestado, se oyó un fuerte campanillazo en la verja, y Mr. Monot exclamó:

—¡Calla! es ya uno que viene, y todavía no estás lista, y yo tambien estoy de bata. Vamos, vamos, despachemos, y basta de observaciones.

—Pero, tío... dijo la infortunada Sofia.

Mr. Monot habia levantado ligeramente el visillo de una de las ventanas de la sala, desde donde se veia la verja.

—¡Pero, desgraciada, exclamó, tú que no quieres vestirte, mira qué joven moreno tan guapo!

—¿Un joven moreno? dijo Sofia con una emoción y una imprudencia que hubiesen hecho pensar á Mr. Monot (si no hubiese estado preocupado enteramente con su proyecto) que las cualidades de guapo y de moreno no eran diferentes á su sobrina.

—Mira, mira, te digo, le dijo Mr. Monot, llevándola hácia la ventana.

Sofia, en efecto, vió al otro lado de la verja un hermoso joven moreno, y dió un grito de sorpresa, que se cubrió con un segundo campanillazo todavía mas fuerte, y con la voz de Mr. Monot que gritaba estrepitosamente:

—¡Simona! id pronto á abrir.

—Simoncito, ve á abrir la verja, hijo mio, contestó

la voz de la cocinera, en tanto que Mr. Monot, que no observaba el gozo, la emoción de Sofia, le decia al pasar:

—¡A tu tocador Sofia, á tu tocador! y abrázame, porque creo que el día será bueno. Voy á ponerme el frac y vuelvo á bajar al momento.

—¡Oh! sí, dijo para sí Sofia, levantando suavemente el visillo; ¡es Julio, Julio! y no viene sino por mí. ¡Cuánto trabajo le habra costado encontrarme! ¡Ah! ¡es una idea excelente la que ha tenido mi tío de poner la casa en venta! No siendo así, ¿cómo hubiera podido ese pobre Julio penetrar hasta aquí?

¡Ah! ya ha abierto.

¡Dios mio! ¡con qué precipitación entra! ¡qué imprudente! se va á delatar á sí mismo. Pero corre como un loco alrededor del parque. Y Vertumi que lo sigue... Si me encuentra aquí es capaz de descubrir por sus imprudencias que nos conocemos.

Voy á retirarme, y ya se me ocurrirá medio de indicarle las disposiciones de mi tío.

Y luego, tiene razon mi buen tío: me abandono, todavia no estoy vestida, y quiero parecerle linda, linda como puedo serlo.

Se retiró suavemente de la ventana, y apenas habia cerrado la puerta de su cuarto, entró Julio por la puerta opuesta á la carrera, sin esperar á que lo introdujese Vertumi, que se veia algo embarazado con los dos jarras de acacias que traia en sus brazos.

Al entrar en la sala, Julio echó una mirada rápida á su alrededor, y se dejó caer en un sillón.

Permitásenos traducir á monólogo los pensamientos que agitaban el alma de nuestro enamorado mientras se enjugaba la frente llena de sudor, se sacudia el polvo de las botas y restablecia delante de un espejo el desorden de su corbata y su chaleco.

—¡Los tunantes! decia; ¡perí que me cogian!

de Ultramar, y como ademas no hay ninguna causa local por la que racionalmente pudiera explicarse la baja constante que se observa en la importacion de ambos artículos, pues el tráfico en lo general aumenta, lejos de disminuir; pareceme que serán bastantes á poner de manifiesto la verdad de mis asertos.

Ya he dicho en mi primera carta que apenas habían bastado ocho años de constante prosperidad para que el comercio de los azúcares y cafés se repusiera del golpe mortal que había sufrido por el arancel de 1841. En efecto, se había esto logrado tan completamente, al menos por lo que hace á esta ciudad, que desde el mismo año de 1841 al de 1848 hubo una diferencia mayor al duplo en ambos artículos. Héla aquí:

	1841.	
Azúcar.	300,575	arrobos.
Café.	10,749 1/2	idem.
	1848.	
Azúcar.	749,017 1/2	arrobos.
Café.	31,557	idem.

Pero veamos ahora lo que respecta á los años sucesivos al de 1848, comparados con este. Empecemos por los azúcares.

Hé aquí el estado comparativo de los cuatro últimos años hasta 1851, en el que se espresa la procedencia:

AÑOS.	ISLA DE CUBA.	REPO- NIDO NÚM.	MANILA.		TOTALES
	Arrobos.		Ars.	Arrobos.	Arrobos.
1848 (anterior á la reforma)	696,133	512	52,372 1/2	749,017 1/2	
1849 (año de la reforma.).	463,384	»	33,355	501,739	
1850 (posterior.)	421,099 1/2	850	51,502 1/2	474,352	

Como se ve por el anterior estado, solo el anuncio de la reforma produjo una baja, en un solo puerto y en un año, de 247,278 1/2 arrobos. Y antes de pasar adelante, creo conveniente llamar sobre esto la atención del gobierno y del público, puesto que aquel ha creído poder explicar la baja observada en 1850 por los grandes acopios que según él se hicieron en el anterior de 1849; y semejantes acopios no han existido, antes bien la baja en 49 fué mayor comparativamente que en los años sucesivos; consecuencia necesaria de la incertidumbre que causa siempre al comercio el anuncio tan solo de variaciones en los aranceles y de aumento en los derechos. Pero continuemos.

Basta examinar detenidamente el estado para conocer la baja que ha habido. Especialmente en los azúcares de la isla de Cuba, justamente los mas apreciados en el mercado, aquella ha sido constante en los tres últimos años, recayendo sobre ellas toda la diferencia que se nota, principalmente entre el año de 1851 y el de 48, pues si bien en el total de dicho año la importacion ha crecido comparativamente con las de 49 y 50, esto consiste en que, con respecto á Cádiz, se han triplicado las de Manila por causas que en nada se oponen á la verdad de nuestros principios, puesto que el comercio con aquel archipiélago está sujeto á circunstancias especiales (1).

En tres años la importacion ha sufrido una baja de mas de un 30 por 100, baja que se aumenta cada día, y con la cual padecen las clases consumidoras, pero especialmente el comercio y el tesoro, en cuyo favor se impuso el aumento de los derechos sobre este artículo, pretendiéndose conservar tan grande absurdo á pesar de los resultados. Hé aquí cuál ha sido la disminución para Cádiz de los azúcares de Cuba en cada un año de los tres últimos, comparados con el de 1848:

En 1849.	232,749 arrobos
1850.	274,133 " menos que en 1848.
1851.	286,691 "

Esto en cuanto á la importacion, que por lo que respecta al tesoro es indudable que ha habido igualmente baja, al menos en Cádiz; podrá suceder que en otros puertos, por motivos accidentales, las entradas, y por consiguiente el valor de los derechos, hayan sido mayores (2); pero en lo que hace á Cádiz, repito, la pérdida es cierta. Los números hablan; veamos lo que nos dicen. Por el arancel de 41, vigente en 1848, la aduana percibía (números redondos sin contar los arbitrios) 6 rs. por cada arroba; las 662,045 introducidas de la isla de Cuba (que es la cantidad que resulta rebajadas del total de 696,133 unas 34,088 reexportadas para el extranjero) (3), debieron producir por tanto, y produjeron en efecto, aunque el adeudo no se hiciera en Cádiz, sino tambien en Sevilla, Málaga y otros puntos, 3.972,270 rs.; pues bien, en 1849, 50 y 51, esos derechos no subieron respectivamente de 3.547,488 en el primero, 3.036,908 en el segundo, y

(1) El comercio con Manila se hace hoy por unos quince ó veinte buques de mas de 400 toneladas cada uno, y los cuales, cuando no encuentran allí carga del gobierno, que es el que con los tabacos mantiene el tráfico, suelen completar su cargamento con azúcar, por cuenta de especulación. Ademas, como la navegación es tan larga, suele suceder que en un año entren ocho buques, y en otro solo cuatro, sin que por eso pueda decirse que ha habido disminución. Sin embargo, en 1851 ha sido esta ya demasiado notable, con respecto al año anterior, para que deje de llamar la atención. Hé aquí cuál ha sido el movimiento del puerto de Cádiz con Manila en los últimos cuatro años:

Manila de 1848 á 1851.						
AÑOS.	ENTRADAS.		SALIDAS.		TOTALES.	
	NUMERO DE BUQUES.	TONELADAS.	NUMERO DE BUQUES.	TONELADAS.	BUQUES.	TONELADAS.
1848	7	4339	9	5490	16	9829
1849	6	3211	9	4770	15	6981
1850	14	7196	7	3725	21	10921
1851	7	3756	7	3486	14	7242

(2) Y la misma pérdida hubiera hallado de seguro el gobierno en cuanto al total del ingreso por este artículo, si al hacer la comparacion hubiera tomado por base el año de 1848, y no el de 1849, que es lo que debía haber hecho si quería encontrar la verdad. Si en el cálculo que forma, comparando el 50 con el 49, la diferencia de menos en la importacion parece ser para todo el país, de solas 128,206 arrobos, la diferencia con el 48, que es la real y la que ha debido tenerse en cuenta, se encontraría ser de mas de 800,000 arrobos, puesto que solo para Cádiz ha sido de 232,749, no compensando ni con mucho el déficit el aumento de 2 rs. en arroba.

(3) En los años sucesivos se reexportaron las cantidades siguientes:

En 1849.	19,948 arrobos,
1850.	42,386
1851.	34,944

2.996,144 en el último, á pesar de cobrar 8 rs., que es el derecho impuesto á este artículo por el arancel de 1849.

Pero este quebranto, que no es insignificante, mucho mas teniendo en cuenta, como debe tenerse, que por el puerto de Cádiz entran la cuarta parte de los azúcares que se consumen en la península, es nada en comparacion de lo que ha sufrido el comercio. Es cosa sabida que este artículo forma la base del tráfico con nuestras Antillas; cuando por cualquier motivo sufre algun descalabro, se resienten todos los demas, y las exportaciones decrecen y los negocios se disminuyen de una manera asombrosa.

Y es claro que así debe suceder, atendido el principio económico de que los productos solo se cambian por productos; principio que por desgracia suelen olvidar con harta frecuencia los gobiernos. El comerciante que no puede traer azúcares, porque esta clase de especulacion no le produce, en atención á los crecidos derechos que paga este género, se abstiene de hacer remesas á aquellos mercados de frutos nacionales que no ofrecen en su venta ventaja, cuando los retornos no pueden hacerse en otros artículos de aquella procedencia. Las ganancias en ellos suelen ser de un 2 ó 3 por 100, y por consiguiente no pueden sufrir el recargo de un 8, 10 y aun 12 por 100 que cuesta traer el dinero por medio de giros directos sobre la península ó por el intermedio de plazas extranjeras.

Por otra parte los navieros, que cuentan con que les han de faltar fletes para la vuelta, suben el valor de estos, ó, como sucede en esta ciudad, en que la mayor parte de las remesas se hacen por cuenta de especulacion, es decir, que es una misma persona el cargador y el dueño del buque, que se disminuyen aquellas con gran perjuicio del comercio, y sobre todo de la marina mercante.

Solo así puede explicarse la notable disminución que se observa en el movimiento de este puerto con nuestras posesiones de Ultramar; enorme disminución hácia la que seame permitido llamar la atención del gobierno. Y para que no se me tache de visionario, ahí van los datos que lo comprueban.

Ya he dicho en mi primera carta el aumento que había tenido el tonelaje de este puerto en bandera española con la isla de Cuba desde 1829 hasta 1835. Pues ese aumento continuó hasta 1848, decreciendo de una manera muy sensible desde la época de la reforma arancelaria. Hé aquí el estado de los últimos cuatro años.

AÑOS.	ENTRADAS.		SALIDAS.		TOTALES.	
	NUMERO DE BUQUES.	TONELADAS.	NUMERO DE BUQUES.	TONELADAS.	BUQUES.	TONELADAS.
1848 (anterior á la reforma)	69	16049	71	16702	140	32814
1849 (año de la reforma.)	78	15720	65	14166	143	29886
1850 (posterior.)	72 (1)	15714	61	13330	133	29244
1851 (id.). . .	71 (2)	16349	54	14799	125	28148

(1) De estos, 3 y 745 toneladas con maderas para el gobierno.

(2) De estos, 41 y 3721 toneladas con id. id.

De este estado resulta, pues, que el tonelaje de Cádiz con la isla de Cuba ha disminuido desde 1848 al 51 en 11,158 toneladas, en esta forma:

1849.	2,925
1850.	3,570
1851.	4,663

Total en tres años. 11,158

Y no se diga que esto será producido por causas de localidad, sin que, entre para nada en ese decremento la cuestión de la alza ó baja de los derechos sobre los azúcares y cafés. No, y mil veces no, que para dicha de este, hasta ahora muy desgraciado pueblo, su comercio y tonelaje aumentan en vez de disminuir, á pesar de las trabas que cada día sufre el general del país por consecuencia de las determinaciones del gobierno (1). Véanse sino los estados publicados en enero de este año por el mismo gobierno en la Gaceta oficial, y que arrojan de sí los siguientes datos:

Movimiento de buques en el puerto de Cádiz.

AÑOS.	Españoles.	Estranjeros.	TOTAL.
1848.	1999	582	2702
1849.	2130	736	3000
1850.	2273	625	3064
1851.	2376	642	3199

Y ademas, ¿qué otra razon puede haber? Por ventura nuestros frutos han sufrido algun recargo en aquellas islas? Dichosamente no, que en esta parte los gobiernos parlamentarios han sostenido la grande obra que los consejeros del último monarca emprendieron y llevaron á cumplido término en 1826, de cuya fecha data la casi fabulosa prosperidad de aquella, hoy la mas rica é importante entre las que posee la Europa en los mares de Occidente. ¿Será acaso que sus consumos hayan sido substituidos por otros artículos similares del extranjero? Tampoco; porque en los agrícolas pocos nos llevan ventaja, y en los debidos á la industria fabril sostienen la competencia con una proteccion muy suave, todos aquellos que se producen en España, no á la sombra (que suele ser tan perjudicial como al hombre la de ciertos árboles) de las prohibiciones y los derechos exagerados, sino bajo una libertad bien entendida.

Desengañémonos que no hay otra, y esa es harto notoria, para que puedan extrañarse sus efectos. ¿Pues que 600 ó 700,000 arrobos de azúcar, que han cen 35 ó 40,000 cajas, y que han dejado de transportarse, no ocupan toneladas? Y por otra parte los frutos de la península, todos ó la mayor parte, voluminosos, que han dejado de ir por consecuencia de la reforma, ¿no ocupan igualmente un gran número de aquellas? Las primeras tan solo bastan para dar ocupacion á muchos y grandes buques.

Pues ahí tiene el gobierno los resultados de una obra, que si pudo tener disculpa cuando en 1849 se llevó cabo, hoy no tiene ninguna después que la experiencia ha venido á demostrar sus perniciosos efectos. Cuando tantos y tantos males ha causado la subida de los derechos sobre los azúcares, ¿se insistirá en mantenerlos? Si no es bastante para el gobierno el incentivo de su propio interés, sirva al menos de estímulo los inmensos perjuicios que sufre el comercio, la

(1) Buena prueba de ello la ley de puertos recientemente publicada, y en la cual se han hecho ya dos ó tres modificaciones importantes, que pudieran haberse evitado con un estudio mas detenido antes de dar á luz el decreto.

marina mercante y el país en general, á quien se priva del consumo de un artículo que ha llegado á ser en nuestros días de primera necesidad; y por otra parte, no se trata de cantidades insignificantes, tratase de millones, que muchos millones valen los azúcares y los frutos de la península que dejan de exportarse é importarse respectivamente, y los buques que dejan de navegar.

En este género de negocios la falta de atención á ciertos detalles que parecen insignificantes, y en realidad, lejos de serlo importan mucho, suele ser motivo de errores graves; y es muy de extrañar que quien, como el señor ministro de hacienda que se halla hoy al frente de este importantísimo ramo de la gobernacion del estado, tanto se dedica en otros asuntos á los expedientes, por lo que se hace acreedor á los mayores elogios, abandone estos, que no merecen menos que otros un detenido examen, á manos subalternas, permitiendo que para cononestar medidas tan desacertadas como la de que me ocupo se estampen bajo su respetable firma al dirigirse á S. M. y al público contradicciones que le hacen bien poco honor, y razones tan pobres como las que se asientan en el preámbulo del real decreto ya citado de 6 de noviembre de 1851.

Pobres, si, ya que la cortesía no me permita calificarias de vulgares, que no merece menos las que en él se dan, una sola verdaderamente, para sostener el recargo de dos reales impuesto á los azúcares en 1849. El recargo es muy corto, se dice, para que el consumo disminuya de una manera notable. ¿Pues que no sabe el que eso ha escrito, que to lo aumento, por insignificante que parezca, en el precio de un género, especialmente en los llamados de abasto (y como tal puede considerarse el azúcar), ya sea producido por una subida en los mercados de su procedencia, ya en los fletes ó en los derechos, crece en una proporcion grande para el consumidor desde que se introduce hasta que llega á sus manos, pasando antes, como naturalmente debe suceder, por las del comerciante y las del longista?

¿Ignora por ventura que en aquellos artículos, como el azúcar, en los que el consumo se estiende á todas las clases, aun á las mas pobres, siendo estas por su número las que mas consumen, cualquier subida disminuye la venta de una manera muy sensible? El jornalero, el industrial, padre de familia que solo tiene, como sucede generalmente, para sostenerse un salario muy reducido, cuenta por céntimos sus gastos, y se priva y priva á su mujer y á sus hijos del bien y regalo que les proporciona abrigar sus estómagos con una taza de té ó de café, cuando estos géneros, ó el azúcar que les es necesaria para endulzarlos, suben de precio, aunque el aumento no sea grande, que siempre lo es para él por la desproporcion que guarda con el pequeño jornal de que dispone. Pues en esas que parecen nimiedades está el secreto de la enorme baja que han sufrido los azúcares.

¿Pero qué digo ignorar! ¿Acaso no se han reconocido como bastantes en ese mismo decreto, para determinar una rebaja en los no menos crecidos derechos que hasta ahora venían pagando los bacalao? Ya he observado, y será inútil repetirlo, cuán grande es la contradiccion en este punto. Ni el bacalao es género de mas consumo que el azúcar, ni aun cuando así fuera, ¿dejaría ser aplicable á esta el mismo principio; ni puede decirse que no hay paridad entre el gravamen de cinco reales que se hizo sufrir en 1849 al primero, y el de dos que sufrió el segundo, pues los precios de aquel son dobles ó acaso triples que los del azúcar.

Por último, ¿aunque esas razones se hubieran olvidado, no había otras que en mas elevada esfera aconsejasen la baja en los derechos del azúcar, y que han debido tenerse presentes al hacer ahora la nueva refundición del arancel general? Aun dando por supuesto, y esto no pasa de ser una hipótesis, pues lo contrario se toca cuando se hace la comparacion como debe hacerse, que el tesoro hubiera ganado con la reforma de 1849, ¿debería sostenerse esta? ¿Por ventura en nuestros tiempos está reducida la mision de un buen ministro de hacienda á agenciar algunos miserables reales, como puede hacerlo un modesto y laborioso padre de familia, á costa de inmensos sacrificios impuestos al comercio y á todas las demas clases del estado? Lo que para este último puede ser y es un deber indeclinable, puede convertirse para aquel en un grave cargo.

Pero sería estenderme mucho el tratar de exponer las, y así lo dejaré para la próxima carta, como igualmente poner de manifiesto los resultados de la reforma de 1849 con respecto á los cafés.

Me repito de V. con la mayor consideracion atento seguro servidor y amigo, Q. B. S. M.

—

La cuestión suscitada entre la Inglaterra y los Estados- Unidos sobre las pesquerías de los mares del Norte, va tomando un carácter bastante grave. A lo que digamos el otro día sobre el origen de esta cuestión, tenemos que añadir hoy lo que dicen con respecto á ella los periódicos americanos recibidos por el *Atlántico*, salido de New-York el 24 de julio.

Un miembro del senado del estado de la Virginia, Mr. Masson, presidente de la comision de negocios extranjeros, propuso una resolucion con objeto de invitar al presidente de los Estados- Unidos á que comunicase al senado, si no era incompatible con el bien del servicio, toda la correspondencia seguida entre aquel gobierno y el gabinete inglés desde la conclusion del convenio de 1818 sobre las pesquerías en las costas de las posesiones británicas en la América del Norte.

Igualmente debía suplicarse al presidente que informase al senado sobre si había dado orden á algunas fuerzas navales de dirigirse á los parajes del Norte para proteger á los pescadores americanos que pudiesen encontrarse amenazados en el ejercicio de su industria por las fuerzas navales de la Inglaterra. Según este senador, el gobierno inglés, no solamente ha faltado en esta circunstancia á los deberes de cortesía, sino que ademas ha hecho un insulto al pueblo de los Estados- Unidos enviando una escuadra á Terranova para ejecutar el convenio de 1818. En este estado de cosas, el presidente de los Estados- Unidos debería, en concepto del mismo Mr. Masson, enviar todas las fuerzas navales del país á los mares del Norte. La mocion de Mr. Masson fué apoyada por MM. Cass y Seward, tan violentos y belicosos en su lenguaje como el senador por la Virginia, y fué aceptada por unanimidad.

Al mismo tiempo, la prensa de los Estados- Unidos discute con gran calor esta diferencia, ocurrida en las relaciones con Inglaterra; trata de probar lo duro é injusto que sería insistir en la estricta ejecución del

convenio de 1818, cuando los pescadores americanos han gozado por espacio de treinta años de las ventajas de aquellas pesquerías.

Es cierto, dicen, que las colonias inglesas han tratado siempre de alejar á los pescadores americanos y de hacerlos entrar en los límites trazados por el convenio; pero el gobierno central ha rehusado siempre hacerlos órgano y ejecutor de estas exigencias coloniales. Lo que irrita principalmente á los americanos es que el gobierno inglés, al dar á los comandantes de las fuerzas navales órdenes para oponerse á las invasiones de los pescadores de los Estados- Unidos y hacerlos entrar en los límites del convenio de 1818, no toma ninguna medida de este género contra los pescadores franceses que no han invadido menos los límites establecidos en los convenios.

A continuacion insertamos los decretos publicados en la Gaceta del domingo haciendo algunas modificaciones en el ministerio:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Reales decretos.

Atendiendo á las razones que, fundadas en el mal estado de su salud, me ha espuesto D. Manuel Pando, marqués de Miraflores, senador del reino y ministro de estado, vengo en admitirle la dimision que ha hecho de este cargo; quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en San Ildefonso á siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

Vengo en nombrar ministro de estado á D. Manuel Bertran de Lis, que lo es de la gobernacion.

Dado en San Ildefonso á siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Melchor Ordoñez y Viana, gobernador de la provincia de Madrid, vengo en nombrarle ministro de la gobernacion.

Dado en San Ildefonso á siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

El Sr. Ordoñez, ministro de la gobernacion, salió en la noche del sábado para el real sitio de San Ildefonso, y ayer ha regresado á esta capital.

Nada se dice acerca de la persona que ha de reemplazar al Sr. Ordoñez en el gobierno de la provincia de Madrid.

Leemos en la España:

El sábado terminaron las subastas anunciadas por la intendencia general militar para el servicio de provisiones en los seis distritos de Galicia, Aragón, Valencia, Granada, Cataluña y Andalucía. Solo para dos de ellos se han presentado proposiciones admisibles, es decir, dentro del *maximum* consignado en pliego cerrado. Para el distrito de Valencia por D. José Monge á razón de 21 3/8 mrs. la ración de pan, 16 rs. 32 maravedís la fanega de cebada y 60 mrs. la arroba de paja; y para el de Cataluña por los Sres. Miranda é hijos al respecto de 24 7/8 mrs. el primer artículo, 24 rs. 17 mrs. el segundo, y 98 mrs. el tercero.

Como en los distritos se hace simultáneamente igual remate, es preciso conocer el resultado de estos, para en su vista proceder á la adjudicacion definitiva en el mejor postor.

En esta subasta se ha establecido una condicion importante, y es que la fanega de cebada no ha de bajar de un peso determinado lo, con lo cual se consigue fijar de una manera inequívoca y fuera de toda apreciacion prudencial la calidad de la especie que los asentistas deberán suministrar.

Segun dice la Gaceta del domingo, el sábado á las nueve y media de la noche, la reina nuestra señora, acompañada del Excmo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis, primer secretario del despacho de estado, y de la real servidumbre, se dignó recibir en audiencia privada al Sr. D. Juan Guillermo Bergman, ministro residente nombrado por S. M. el rey de Suecia y de Noruega en esta corte, el cual, habiendo sido previamente anunciado por el introductor de embajadores, dirigió á S. M. el siguiente discurso al poner la carta credencial en sus reales manos:

«Señora: Tengo la honra de entregar á V. M. las cartas del rey mi augusto soberano, que me acredita cerca de V. M. en mi calidad de ministro residente.

El primer deber que me impone la mision que el favor soberano acaba de confiarme, es el de espresar á V. M. los sentimientos de alta estimacion y de invariable afecto que le profesa el monarca de quien tengo el honor de ser ahora el intérprete. Su mas vivo deseo es el de estrechar y consolidar cada día mas las relaciones de franca y cordial amistad que hace ya tantos años existen felizmente entre las dos coronas.

Con respecto á mi, señora, mis deseos se verán colmados si por mi incansable solicitud puedo contribuir á ello; todos mis esfuerzos se dirigirán á este noble fin, y me atrevo á concebir la esperanza de que, dignándose V. M. continuarme toda la benevolencia con que me ha honrado en el curso de las negociaciones especiales que me fueron cometidas cerca de su gobierno, tendrá asimismo á bien ahora facilitarme el cumplimiento de mi cargo de un modo conforme á las intenciones de mi augusto soberano.

Y S. M. se dignó contestar:

«Señor ministro: Con una verdadera satisfacción recibo las cartas en que S. M. el rey de Suecia y de Noruega os acredita en mi corte en el rango de ministro residente. Grande es tambien la complacencia con que os he oido espresar, en nombre de aquel augusto soberano, los sentimientos de estimacion que me profesa, y su deseo de cultivar con igual solicitud que hasta ahora nuestras amistosas relaciones.

Puedeis asegurarme de mi sincera y leal correspondencia, y de que por mi parte na la omitiré para estrechar los lazos que de tan antiguo unen á nuestras coronas y nuestras naciones.

Al logro de tan interesante objeto no dudo contribuir vuestros esfuerzos y las recomendables prendas que os adornan, de que ya habeis dado pruebas evidentes, así como puedeis contar para ello con mi benevolencia y con la eficaz cooperacion de mi gobierno.

Ayer hemos recibido una hoja del *Porvenir* de Sevilla anunciando su cesacion por dos meses á consecuencia de la real orden del Sr. Bertran de Lis, que ya conocen nuestros lectores.

Hé aquí en qué términos se espresa:

«Al abrir la Gaceta que nos ha traído el correo de hoy, hemos visto la real orden que insertamos á con-

tinuacion, por la que el gobierno de S. M. ha tenido á bien suspender al *Porvenir* durante el tiempo de dos meses, en pena del artículo editorial del martes 27 de julio de este año, que el *Conciliador* denunció á la autoridad como peligroso.

Nuestros suscritores, que comprenden el estado actual de la prensa, no extrañarán por hoy nuestro silencio. Ellos nos conocen y saben que, supuesto que el *Porvenir* no muere, el *Porvenir* no variará nunca su marcha política.

Mientras la empresa del *Porvenir* no resuelve otra cosa, el *Diario de Sevilla* cumplirá sus compromisos.

Después publica la real orden de suspensión, y á continuación el siguiente oficio que recibió del gobierno de aquella provincia:

«Gobierno de la provincia de Sevilla.—Imprentas.—Número.—En virtud de real orden de 31 de julio último, queda suspendida la publicacion del periódico *Porvenir* por término de dos meses.

Lo que manifiesto á V. para que tenga cumplimiento lo prevenido por S. M., dejando de salir dicho periódico desde el día de mañana inclusive.

Dios guarde á V. muchos años. Sevilla 5 de agosto de 1852.—Francisco Iribarren.

El *Diario de Andalucía*, periódico que se publica en Málaga y que fué denunciado y absuelto por el jurado, cuya noticia anunciamos á nuestros lectores á su debido tiempo, dice por su parte, en el número llegado ayer, lo que sigue:

«Mucho extrañamos que el gobierno no haya cumplido aun con el artículo 84 del actual decreto de imprentas, publicándolo la causa de la suspension que sufrimos en el mes de julio último. Aunque otros periódicos la han referido ya, bien que no haya sido con la exactitud necesaria, nosotros nada hemos querido decir todavía, hasta que la Gaceta lo manifieste, pues en ello creíamos cumplir con lo mandado en el citado real decreto.»

La Gaceta oficial de Prusia dice que el convenio que ha publicado el *Morning-Chronicle*, firmado por los emperadores de Austria, Rusia y rey de Prusia, y que insertamos en uno de nuestros últimos números, relativo á la conducta que han de seguir las potencias del Norte en el caso eventual de proclamarse el imperio en Francia, es apócrifo.

La Gaceta inserta ayer el siguiente estado de la situacion del banco español de San Fernando en 7 del actual:

	ACTIVO.	Rs. vn. mrs.
Existencia (En efectivo.)	72,098,193 9	72,438,193 9
En billetes.	340,000	
En poder de los comisionados.		10,868,287 31
Obligaciones de bienes nacionales, vencimientos de 1852.		6,205,879 21
Cartera: efectos corrientes.		191,088,595 27
Id.: créditos vencidos.		53,534,753 30
Efectos de la deuda del estado.		26,681,811 18
Propiedades del banco.		8,679,370 7
Diversos.		38,392,891 24
		437,979,777 31
	PASIVO.	Rs. vn. mrs.
Capital.	120,000,000	
Billetes en circulacion.	120,000,000	
Depósitos de todas clases.	53,383,349 16	
Cuentas corrientes.	55,209,489 7	
Dividendos.	2,281,995 4	
Sobrante en reserva.	57,104,944 4	
		437,979,777 31

EXAMEN DE LA PRENSA.

La España publica dos artículos. En el primero contesta al *Heraldo* para probarle que la agricultura inglesa no ha sido victima de la legislación liberal adoptada hoy en aquel país. El otro artículo es el tercero de los que ha publicado sobre San Ignacio de Loyola, firmado por el Sr. D. Francisco Puig y Esteve.

El Sr. Moron en el *Constitucional* publica un artículo sobre los derechos de puertas y consumos, y el establecimiento del radio en las afueras de Valencia. Después el mismo periódico inserta el artículo cuarto contra el decreto orgánico de teatros.

La Nación trata de la cuestión de la convocatoria de cortes. El diario progresista dice, que el gobierno no puede menos de resolverla muy pronto; pero ignora si convocará un congreso nuevo, ó reunirá el existente. Nuestro

que cuando se abran las próximas cortes lucirá su genio Rivera, el cual probará, con su notable obra, que no están en decadencia las bellas artes en España, como se quiere suponer por algunos. Lo que necesitan los distinguidos artistas, son ocasiones en que puedan desplegar sus conocimientos. No en vano aplaudimos en un principio que se hubiera confiado esta obra del siglo a Rivera. Cuantos han visto su esmerada ejecución, el estilo y elegancia con que la lleva, y el carácter filosófico que representan las muchas figuras que comprende el mencionado techo, no cesan de elogiar la atinada elección y laboriosidad de Rivera, que no deja la paleta en diez horas diarias de trabajo, aun en los días de mas calor.

—Asegúrese que de orden del Excmo. señor gobernador civil de esta provincia han sido nuevamente reducidos a prisión dos de los que fueron procesados por el juzgado de Embajadores, por suponerse los cómplices en el asesinato de la calle de la Encarnación, y que habían sido puestos en libertad por no haber encontrado el juzgado, según la resultancia de autos, motivos suficientes para condenarlos. Parece que S. E. trabaja con incansable actividad, á fin de descubrir los pormenores todos de tan trágico suceso. La causa á que nos referimos se halla todavía pendiente en la segunda instancia por apelación del reo principal, y será por su importancia y gravedad una de las primeras que se verán en el tribunal superior después de las vacaciones.

—Según datos fidedignos, existen presos ordinariamente en la cárcel de Villa de Madrid de 750 á 790 individuos.

—La estadística de los crímenes que en Madrid se perpetraron, comparada con la de cualquiera de las demas provincias de España, es casi insignificante. La crónica de Valencia, Aragón, Cataluña, Castilla la Vieja, Granada y otros puntos, refiere diariamente crímenes horribles.

En Madrid se han civilizado las últimas clases del pueblo de algunos años á esta parte. Los nombres del Pardon, Balseiro, Villena y Candelas pertenecen ya á la historia. Antes no transcurría una semana sin que el vecindario oyera con terror la narración de algun drama sangriento. A la salida de los toros, en las verbenas y romerías, siempre se suscitaban quimeras que daban por resultado algunos asesinatos.

Al siguiente día de cualquier festividad, entraba de seguro algun cadáver en la antigua capilla del hospital general. Por fortuna han disminuido notablemente los crímenes atroces, y hasta los robos que están de alza, serian menos si se diera mayor impulso á las obras públicas y se difundiera la enseñanza hasta el punto de hacerla obligatoria. También convendría que en las provincias se activasen mas los procedimientos judiciales, pensando de algun modo en moralizar é instruir á las clases menesterosas. Hay pueblos donde los instintos de sangre parecen ser hereditarios, y esto merece llamar muy seriamente la atención del gobierno.

—En el mes de julio próximo pasado ha prestado el monte de piedad de esta capital, 1.254,640 reales á 3599 personas: entre estas han sido socorridas 1717 por cantidades desde 10 á 400 rs. vn. En el mismo se han desempeñado 3541 partidas, y se ha reintegrado su tesorería de 1.244,725 rs. 20 maravedises.

Los dueños de las alhajas, vendidas en dicho mes han sido beneficiados en la subasta celebrada en los días 30 y 31 del mismo, por exceso del precio de sus tasas, en 2352 rs.

En el día 15 del corriente se reconocieron y tasaron las alhajas existentes en el mes de julio de 1851, las que se venderán á su vencimiento, sin mas aviso. Las operaciones del monte son diarias menos en

los días festivos: empeño, de nueve á once; desempeño, de once á una, y desde esta hora á las dos el reempeño, pagando el 1 por 100 por derecho de renovación.

—Parece que en la semana entrante se pondrá en escena en el teatro de la Cruz un drama titulado *La Mendiga*, arreglo del que con el mismo título se está representando en París con extraordinario aplauso. Creemos que si esta obra se pone con esmero, dará honra y provecho á la compañía de la Cruz, si es que no son exagerados los elogios que ha hecho de *La Mendiga* la prensa de París.

—El señor gobernador civil nos dirige para su publicación la siguiente manifestación:

«Gobierno de la provincia. Faltaría á lo que la gratitud y el deber exigen, si no me apresurara á dar las mas expresivas gracias á las señoras que han acudido á recoger las prendas de ropa que era necesario coser para el nuevo hospital de hombres impedidos é incurables. No había dudado un solo instante de sus filantrópicos sentimientos; pero, en la ocasión presente, su generosa caridad ha superado mis esperanzas. Me complace en hacer pública esta manifestación, pues en la imposibilidad de verificarlo particularmente por el gran número de señoras que han correspondido á mi excitación, cumplo á mi deber hacerlas presente mi sincero reconocimiento por el beneficio que han dispensado á los desgraciados que han de alojarse en el establecimiento. Tengo que añadir á esta general demostración de filantropía, la limosna particular del Sr. D. Ignacio Perez de Soto, habitante calle de Jacometrezo, núm. 15, cuarto principal, que ha entregado con destino á dicho hospital, cien sábanas, cien fundas de almohada y doscientas treinta y nueve servilletas, todo de buen género y perfectamente cosido, y la de la señora doña C. S., viuda de D. D. S., que ha puesto á mi disposición sesenta y cuatro vasos de cristal de medio cuartillo y treinta y seis de cortadillo, para servicio de dicho establecimiento.

También debo hacer público el generoso ofrecimiento de varios señores profesores de medicina y cirugía, que se han brindado á prestar sus conocimientos sin retribución alguna en obsequio de los enfermos.

Estas sinceras pruebas en favor de la humanidad, aumentan, si cabe, mi satisfacción, pues veo secundado tan voluntariamente el pensamiento que me animó al crear el mencionado hospital. Repito, pues, las mas cumplidas gracias á todos los que contribuyen á realizarlo, y me lisonjeo que, apoyado por un público tan caritativo, dará cima á un proyecto que al emprenderlo solo contaba con una voluntad decidida. Madrid 7 de agosto de 1852.—MELCHOR ORDOÑEZ.»

—Del *Faro Nacional* tomamos lo siguiente:

«Presidencia. Asegúrese que se conferirá la presidencia de sala en el supremo tribunal de justicia al Excmo. Sr. D. Luis Mayans. Con este motivo se habla de varias personas para el puesto que este señor magistrado deja vacante en el supremo tribunal de guerra y marina, y aunque hemos oído decir, conformes con otros periódicos, que el actual auditor de la capitania general de Madrid tenía probabilidades de ser ascendido á él, viniendo al juzgado que deja el que desempeña el de Aragón, y á este el de Navarra, nada hay aun de seguro en el asunto. Lo que si es cierto que unos y otros destinos cuentan candidaturas de mérito, entre los cuales es de esperar que el Excmo. señor ministro del ramo elegirá al que crea por sus servicios mas digno de la real nomenclatura.»

—Hoy se celebrará en la parroquia de San Lorenzo la solemne función á su glorioso titular, saliendo á las cinco de la tarde la procesion de Minerva por las calles del Salitre, Santa Isabel, Esperancilla, Ato-

cha, Magdalena, Lavapiés y de la Fé, á entrar en la iglesia.

—En el desmonte que dijimos se está ejecutando en el sitio llamado las Vistillas, junto á la puerta de Segovia, se desprendió hace dos días parte del terraplen sobre uno de los trabajadores, estropeándole de tal modo, que cuando fué conducido al hospital no daba esperanzas de vida.

—Antes de ayer llegó á esta corte el Ilmo. señor D. Fr. Rosendo Salvado, obispo de Puerto Victoria, con el P. Garrido, su compañero en las misiones de Australia.

—Hoy se abrirá de nuevo la iglesia del hospital de presbíteros naturales de Madrid, en la cual, como ya dijimos, se han hecho notables mejoras. Con este motivo habrá una solemne función con manifiesto y Te-Deum.

—Noticia de los pueblos y administraciones donde han habido los 50 premios mayores de los 805 que comprende el sorteo de la lotería celebrado el sábado:

Número 886, 30,000 pesos fuertes, administración de Oviedo.—15,617, 10,000, Barcelona.—8,143, 4,000, Málaga.—10,561, 2,000, Sevilla.—1,967, 1,000, Cádiz.—4,755, 1,000, Bilbao.—23,861, 1,000, Oviedo.—11,745, 4,000, Sevilla.—9,439, 500, Toledo.—5,938, 500, Madrid.—14,806, 500, Puentesareas.—24,556, 500, Cáceres.—20,797, 500, Pamplona.—10,029, 500, idem.—16,957, 500, Zaragoza.—8,357, 500, Madrid.—26,741, 500, idem.—6,775, 500, Barcelona.—15,386, 500, Madrid.—12,050, 500, Coruña.—5,566, 500, Madrid.—4,974, 500, idem.—16,342, 500, Brihuega.—6,735, 500, Calatayud.—10,635, 500, Madrid.—1,660, 400, Cádiz.—11,039, 400, Madrid.—14,981, 400, Valencia.—6,227, 400, Alicante.—18,121, 400, Madrid.—3,577, 400, Cádiz.—11,598, 400, Puentesareas.—15,698, 400, Girona.—21,494, 400, Puentesareas.—13,897, 400, Zmora.—24,140, 400, Puentesareas.—27,100, 400, Cádiz.—3,265, 400, Madrid.—29,157, 400, Barcelona.—8,243, 400, Madrid.—17,917, 400, idem.—24,468, 400, Alicante.—15,646, 400, Barcelona.—7,030, 400, Alcala.—9,067, 400, San Roca.—5,340, 400, Madrid.—27,354, 400, Valladolid.—22,931, 400, Cádiz.—27,684, 400, Santander.—24,404, 400, Madrid.

La dirección general ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el día 21 de agosto próximo, sea bajo el fondo de 144,000 pesos fuertes, valor de 30,000 billetes á noventa y seis reales cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 805 premios y 8 aproximaciones 108,000 pesos fuertes.

El premio mayor será de 30,000.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lorenzo, diácono, mártir, y Santa Filomena, virgen y mártir.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo; predicará en la misa D. Juan Fernandez. En la iglesia de las Incurables se celebra función á Santa Filomena con misa mayor á las diez, manifiesto y sermon, que predicará D. Mariano Medrano. Sigue la novena de la misma santa en la parroquia de San Pedro, predicando por mañana y tarde D. Castor Compañía; concluye en la parroquia de Santiago, siendo orador por la mañana D. Joaquín García Corral, y por la tarde D. Ciriac Cruz; se hará procesion con la efigie de la santa. También finaliza en la iglesia de las Arrepentidas, predicando en la misa D. Eugenio Aguado, y en los ejercicios de la tarde D. Gregorio Montes. Prosigue la de Nuestra Se-

ñora del Tránsito en la iglesia del Carmen, siendo orador por la tarde D. Gregorio Martínez. Continúa la de San Cayetano en su iglesia; predicará D. Tomás Benito Cabrera. Sigue la de San Roque en la parroquia de San Luis y en las monjas de San Plácido, predicando respectivamente D. Ramon García de los Santos y D. Joaquín García Corral. En las parroquias habrán misa mayor á las diez, y en San Antonio de los Portugueses se tributará á su titular el culto que todos los martes.

Es día de misa.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, ó la del Sagrario en San Ginés.

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 60,000 rs. á 45 5/8.

Del 3 diferido se hicieron dos operaciones, una de 604,000 rs. y otra de 260,000 rs. á 22 3/4. Amortizable de primera á . . . 11 1/16 Id. de segunda á . . . 5 9/16 Acciones de San Fernando. . . 104 1/2

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000. 16 agosto 1841, de 1000. . . 9,000,000 á 100 d. Coruña 16 agosto, de 1000. . . 8,000,000. Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80,000,000 á 76 Id. id. 2000. . . 30,000,000 á 77 1/4 Id. junio 1851, 2000. . . 30,000,000 á 75 1/2.

CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres á 90 días por 1 p. f. . . 50 35 p. París á 8 días por 1 p. f. . . 5 27 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Bene.
Albacete. . .	1/4	Logroño. . .	1/4
Alicante. . .	1/4	Lugo. . .	1/4
Almería. . .	1/4	Málaga. . .	1/8
Avila. . .	1/4	Malorca. . .	
Badajoz. . .	1/4	Murcia. . .	par
Barcelona. . .	1/4 p.	Orense. . .	1/2
Bilbao. . .	1/8 d.	Oviedo. . .	3/8
Burgos. . .	1/4	Pamplona. . .	1/4
Cáceres. . .	1/4 d.	Palencia. . .	par
Cádiz. . .	1/4 d.	Pontevedra. . .	1/4
Cartagena. . .	par	Salamanca. . .	1/4
Castellón. . .	1/2	S. Sebastian. . .	par
Coruña. . .	1/4	Santander. . .	par
Ciudad-Real. . .	1/2	Santiago. . .	1/4
Córdoba. . .	1/2	Segovia. . .	par
Cuenca. . .	1/4	Sevilla. . .	1/4
Gerona. . .	1/2	Soria. . .	1/2
Granada. . .	1/2	Teruel. . .	1/2
Guadalajara. . .	1/2	Toledo. . .	par
Huelva. . .	3/4	Valencia. . .	par
Huesca. . .	3/4	Valladolid. . .	par
Jaen. . .	1/2	Vitoria. . .	1/4
Leon. . .	1/2	Zamora. . .	3/4
Lérida. . .	1/2	Zaragoza. . .	1/4

Descuento de letras 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000	195,000
Suerte.	160,000	162,000
Fortuna.	64,000	66,000
San Miguel.	20,000	20,000
La Condesa, en Congostrina.		
Pasea de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerza.	34,000	35,000
San Vicente.	15,000	16,000
Satanás.	6,000	6,500
La Plata.	3,000	4,000
Antonia.	6,000	7,000
Perla y Tempestad.	10,000	11,000
Verdad de los Artistas.	70,000	75,000
El Niño.	12,000	12,000
San Francisco.	5,000	4,000
La Independiente.		
La Crescencia, en Sierra Almagrera.	52,000	54,000
La Fortuna, San Emilio.		2,000
Virgen del Mar, San Francisco.	600	1,000
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila.		20,000
Sociedad Veragua.	10,000	12,000
San Felipe, en Robledo de Chavela.	600	800
San Miguel en Linares.	13,000	15,000
Ménsula, en Aragón.	21,000	22,000
Bustarvieja, La Indiana.	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana.	700	800
Consoladora de Búrgos.	54,000	56,000
San Fernando en la Carolina.	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.		BAROMET.		VIENTOS.		ATMOSP.	
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.		
7 de la m.	12 s. 0.	15 s. 0.	26 p. 3 l.	N. O.	Lluvia.		
2 del d.	26 3/4 s. 0.	33 1/2 s. 0.	26 p. 3 l.	N. O.	Nublar.		
6 de la t.	24 s. 0.	30 s. 0.	26 p. 2 3/4 l.	S. O.	Id.		

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Salto á las 3 h. 3 m.—Se pone á las 7 h. y 3 m.

DIA 23 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 8 h. y 23 m. de la m. Aparece á las 12 h. y 49 m. de la n.—Se oculta á las 3 h. y 2 m. de la t. Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 3 m. y 2 s. El día dura 14 h. La noche 10 h.

ESPECTACULOS.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—El jueves próximo 12 de agosto, gran función á beneficio del Sr. Vert, profesor de física electro-química.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BAEI, Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

SISTEMA MEDICO DE HOLLOWAY.



PILDORAS HOLLOWAY.

Este inestimable específico, compuesto enteramente de yerbas medicinales, no contiene mercurio ni alguna otra sustancia deletérea. Benigno á la niñez mas tierna y á la complexion mas delicada, é igualmente pronto y seguro para desarraigar el mal en la complexion mas robusta, es enteramente inofensivo en sus operaciones y efectos, mientras busca y remueve las enfermedades de cualquiera especie, y en cualquier grado, por antiguas y arraigadas que sean.

Entre los millares de personas curadas con esta medicina, muchas que ya estaban á las puertas de la muerte, perseverando en su uso, han llegado á recobrar su salud y sus fuerzas, despues de haber tentado inútilmente todos los otros remedios.

Los mas afligidos no deben entregarse á la desesperación; hagan un competente ensayo de los eficaces efectos de esta asombrosa medicina, y pronto recobrarán el beneficio de la salud.

No se perderá tiempo en tomar este remedio para cualquiera de las enfermedades siguientes:

Accidentes epilépticos. Erisipela. Lumbago ó dolor de riñones. Almorranas. Enfermedades del ligado. Mal de piedra. Asma. Gota. venéreas. Manchas en el cutis. Calenturas biliosas. Hidropesia. Obstrucción de vientre. Intermitentes. Ictericas. Retencion de orina. De toda especie. Indigestiones. Síntomas secundarios. Cólicos. Inflamaciones. Tico-doloroso. Debilidad ó estenuacion. Irregularidades de la menstruacion. Tisis ó consuncion pulmonar. Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa. Jaqueca. Tumores. Disenteria. Lamparones. Ulceras. Dolor de garganta. Lombreces de toda especie. Dolor de vientre.

Estas pildoras se venden en el establecimiento general de Londres, 244, Strand, y en casa de todos los farmacéuticos, droguistas y otras personas encargadas de la venta en toda la América del Sur, la Habana y la España. Las cajitas se venden á 1 fr. 60 cent., á fr. 20 cent., y á fr. 40 cent. Cada cajita contiene una instrucción en español para explicar la manera de hacer uso de estas pildoras.

BAÑOS A DOMICILIO.

Nueva comodidad en dicha clase de baños, en los de Monier (casa Fontana de Oro).

Al anunciar la nueva comodidad para los baños á domicilio que se ofrece, particularmente para que los señores facultativos puedan contar sobre una gratificacion exacta, Monier no puede menos de hablar sobre un equívoco que hubo al momento de la apertura que acabamos de pasar.

Ha dicho un periódico que el servicio de los baños á domicilio de Monier por falta de agua, se suspendieron á fuerza solo un medio día; pero si padeció el servicio ese poco de tiempo, fué por haberse descompuesto una de las bombas por la torpeza de un criado, y al momento Monier no omitió medios para suplir; y como los pozos para bombas no están dispuestos para cubos, se valió del agua de un pozo de la vecindad; se esmeró en cumplir á fuerza de gastos, y lo dejó tan pronto como pudo, con el motivo que nunca se sirve por medio de cubos con la misma limpieza, prontitud y con una agua tan linda como la que sacan las bombas.

Deben, pues, disimular las faltas que pueda haber habido, las personas que honran la casa de su confianza, y contar siempre con la satisfacción que tiene Monier en complacer y cumplir. La comodidad nueva que ofrece hoy para los baños á domicilio, es haber dispuesto el que se pue da entreteuer el agua al mismo grado de calor, y aumentarle si se quiere una vez puesto el baño. Sigue el servicio todo el año, y se dan de salvado, minerales de todas clases; advirtiéndose que se sirven los baños á domicilio para complacer á los señores facultativos á cualquier hora avanzada de la noche.

A la menor queja por falta de servicio, estimará Monier que se dirijan á él por medio de aquella ó verbalmente por sus criados.

Vapor Duque de Riánsares.

Itinerario para su 5.º viaje, mes de Agosto de 1852.

SALIDA DE	ENTRADA EN	DIAS.	HORAS.
Cádiz.	Málaga.	Agosto 17	4 tarde.
Málaga.	Valencia.	18	9 mañana.
Valencia.	Barcelona.	19	6 tarde.
Barcelona.	Marsella.	20	10 mañana.
Marsella.	Barcelona.	21	3 tarde.
Barcelona.	Barcelona.	22	11 mañana.
Barcelona.	Marsella.	23	10 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	24	5 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	25	10 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	26	12 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	27	12 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	28	12 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	29	12 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	30	12 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	31	12 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	1.º	8 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	2.º	4 tarde.
Barcelona.	Málaga.	3	9 mañana.
Málaga.	Cádiz.	3	6 tarde.
Cádiz.	Santa Cruz.	4	9 mañana.
Santa Cruz.	Cádiz.	10	12 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	12	6 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	16	6 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	18	4 tarde.

TRATADO DE PROCEDIMIENTOS MILITARES

POR DELITO DE DESERCIÓN, obra dedicada á los oficiales del ejército por el capitán don Juan Aguirre.

Esta obra, en que teórica y prácticamente se hallan previstos cuantos casos pueden ocurrir en tales juicios, comprende integras todas las disposiciones vigentes en la materia. Se vende á 10 reales en las oficinas de la *Epoca*, y se remite á provincias franco el porte, dirigiendo los pedidos al administrador del mismo periódico, en Madrid, calle de las Torres, núm. 11.

DEPOSITO de productos de hierro Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hoy conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, fibrinola de la impresion que en ella suela producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. (respo) y 6 rs. cuartillo.

HISTORIA

GLERO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentes señores cardenales, Ilmos. señores arzobispos y obispos y demas altas dignidades de la Iglesia de España

POR

D. L. M. Y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresion en papel marquilla superior. Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España.

Nada, en fin, pensamos economizar para el lucimiento de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias.

Puntos de